

38ª REUNION — 5ª SESION ORDINARIA DE PRORROGA — NOVIEMBRE 7 DE 1973

Presidencia del señor diputado Salvador F. Busacca

Secretarios: doctor Alberto L. Rocamora y señor Ludovico Lavia

Prosecretario: señor Manuel Rodríguez González

DIPUTADOS PRESENTES:

ACEVEDO, Carlos Luis
AGUIRRE, Mario D.
AGUIRRE de SAIBENE, Luisa E.
ALVAREZ GUERRERO, Osvaldo
AMADO SALEME, José
AMAOLO, Mario O.
AMAYA, Mario Abel
AMERISE, José Carmelo
ARAGONÉS, Carlos Osvaldo
ARANA, Tomás Pedro
ARATA, Juan Carlos
ARBO, Tomás Ameghino
ARIANI, Adriano
ARIGÓS, Ramón Eduardo
ARRAYA, Jorge Francisco
ARRUE, Wilhebrordo
ASMAR, Ramón
AUVERO, Carlos Alberto Camilo
AVILA, Agustín Alfredo
AZURMENDI, Ernesto
BAJCZMAN, Raúl I.
BALESTRA, Ricardo Ramón
BARBARO, Julio D.
BARRIONUEVO, Roque R.
BARTOMIOLI, Héctor Luis
BÉHERAN, Arnoldo Mario
BELLISIO, Victorio Alberto
BENEDETTI, Osvaldo Ernesto
BLANCO, Manuel
BONAS, Abraham Efraim
BONIFATTI, Arolinda S. A.
BRAVO, Carlos Alberto
BRAVO, Federico S.
BRITO LIMA, Alberto
BUSACCA, Salvador F.
BUSTOS, Tomás Roberto
CABANA, Manuel I.
CABEZAS, José Humberto
CALABRESE, Pablo
CAMPBELL, Oscar S.
CAMPOS, Ernesto Manuel
CAMUS, Jorge M.
CAPILLO, José
CARDENAS, Juan Carlos
CARRAL TOLOSA, Humberto
CAPRERAS, Ruperto R.
CASAZZA, Luis Ángel
CASTELLANO, Hugo Luis
CATALANO, José Armando
CITATI, Ángel
COLELLO, Clemente J.
COMÍNGUEZ, Juan Carlos
COSSY ISASI, Edgar
COSTARELLI, José

CROATTO, Armando Daniel
CROCCO, Luis Ferdinando
CHAQUIREZ de PALACIOS, María
D'ANGELO, Lorenzo Francisco
DAVICO, Miguel Ángel
DAY, Alberto Ricardo
DE APARICI, Ricardo José Manuel
DE LUCA, Ricardo
DESPERBASQUES, Rodolfo Eduardo
DÍAZ ORTIZ, Santiago Francisco
EGUIREUN, Enrique
ESPECHE, Juan Bautista
ESPONDABURU, Raúl Horacio
ESQUIVEL, Faustino
ESTIGARRIA, Agustín Tomás
FADUL de SOBRINO, Esther Mercedes
PALABELLA, Francisco José
FALÚ, Ricardo Munir
FARIAS, Eduardo Isidro
FERNÁNDEZ, Dante Dionisio
FERNÁNDEZ REDOYA, Mariano
FERNÁNDEZ GILL, Guillermo Carlos
FERNÁNDEZ VALONI, José Luis
FERREYRA, Jorge Washington
FLORES, José María F.
FONTE, Carlos A.
FRANCO, Hugo Armando
FRESCHI, Pedro José
FUENTES, Pedro Alfredo
GAITAN, Adelmo Alberto
GALVAN, Raúl Alfredo
GALLO, Carlos R.
GANEM, Héctor
GARCIA, Luis Antonio
GARCONA, Alberto A.
GARRÉ, Nilda Celia
GIMÉNEZ, Nicolás Alberto
GLELLEL, Jorge
GOLE, Tomás Juan B.
GONZÁLEZ, Ricardo A.
GRAU, Mario Agustín
GUALCO, Jorge Nelson
GUERRERO, Antonio Isaac
GUZMAN de ANDREUSSI, María Cristina
HAJEK, José
HARRINGTON, Luis José D.
HUEYO, Horacio
HUGHES, Gilbert
IMBAUD, Carlos Alfredo
INSUA, Carlos Raúl
ITURRIETA, Anibal A.
KELLY, Rodolfo Feliciano
KUNKEL, Carlos Miguel
LABAKE, Juan Gabriel
LATRUBESSE, Francisco Alberto
LAVALLE, Mario

LAZZARINI, José Luis
LENCINA, Luis A.
LIMA, Hugo Ramón
LITERAS, María Haydée A. de
LÓPEZ Domingo
LÓPEZ Horacio Fidel
LÓPEZ Miguel Ángel
LOPEZ de GALLO, Amelia
LORENCES, Mariano Rufino
LUCENA, Luis Arnaldo
LUMELLO, José Elio
LLANO, Juan Pedro
LLORENS, Roberto Oscar
MACRIS, Antonio J.
MARINO, Rafael Francisco
MARQUEZ, Alfonso Carlos
MARTÍNEZ, Juan Antonio
MARTINEZ, Pedro Nicolás
MARTOS, Mario Saúl
MASSOLO, Eduardo A. R.
MASTOLORENZO, Vicente
MAUHUM, Fernando Hugo
MERA FIGUEROA, Julio I.
MIGLIOZZI, Julio Alberto
MIGUEL, Pedro Honorio
MIRA, Jesús
MOLINA, Gilberto H.
MOLINA, Manuel Isauro
MOLINA ZAVALÍA, Armando
MOLINARI ROMERO, Manuel Ernesto
MONACO, Horacio Miguel
MONTERO TELLO, Régulo L.
MORAL, Ángel
MORENO, Antonio E.
MORENO FERRER, José Carlos W.
MORINI, María Teresa Merciadri de
MOYANO, Francisco J.
MUÑIZ BARRETO, Diego
MUSACCHIO, Vicente Miguel
MUSSO, Eufemia
NARANJO Decio B.
NOSIGLIA, Plácido Enrique
OSELLA MUÑOZ, Enrique Emilio
PALACIO DEHEZA, Carlos
PARENTI, Rodolfo Domingo
PASCUAL, Paulino Rubén
PATALAGOTIA, Osvaldo E.
PAZ, Guido Ulises
PEDRINI, Ferdinando
PEREIRA, Antonio
PETRUCCELLI, Agustín
PONCE, Rodolfo Antonio
PORTERO, Héctor
PORTO, Jesús E.
RABANAL, Rubén Francisco
RACCHINI, Juan Nicolás

RAFAEL, Juan
 RAMÍREZ, Juan Manuel
 RATTI, Luis Carlos
 RITVO, Miguel
 RIZO, Eusebio Víctor
 RODRÍGUEZ, Alfredo S.
 RODRÍGUEZ FLORES, Argentino
 ROJAS, Ramón Pablo
 ROLANDO, Esteban Domingo
 ROMÁN, Irene Graciela
 ROMERO, Carlos Alberto
 ROMERO, Juana N.
 ROSAS, Alberto Horacio
 ROTA, Silvana María I.
 RUBEO, Luis
 RUIZ VILLANUEVA, Arturo
 SALIM, Luis
 SALOMÓN, Jorge
 SALVADOR, Nicolás
 SALVATIERRA, Julio Domingo
 SAMBUEZA, Osvaldo
 SANCHEZ TORANZO, Nicasio
 SANDLER, Héctor Raúl
 SANGIACOMO, Ricardo Arturo
 SANGUINETI, Virginia Luisa
 SARLI, Osvaldo Raúl
 SAUL, Roberto

SERVINI GARCÍA, Clara Cristina
 SILEONI, Nelo I.
 SILVA, Analicio
 SLAMOVITS, Ludovico
 SOBRINO ARANDA, Luis Alberto
 SOLANA, Jorge D.
 STECCO, Alberto Eleodoro
 SUÁREZ, Humberto F.
 SUÁREZ, Leopoldo M.
 SUELDO, Horacio Jorge
 SULETA DE ARRAYA, Arminda
 SVRSEK, Enrique A.
 TACHELLA, Eliberto S. J.
 TAGLIAFERRO, Jorge
 TOLLER, Roberto Lino
 TRABOULSI, Eduardo Elías
 TRÓCCOLI, Antonio A.
 TULA DURÁN, Joaquín
 URDÍNEZ de VOLPE, Clotilde Isolina
 VACCAREZZA, Eduardo H.
 VALENZUELA, Héctor R.
 VALERI, Salvador
 VÁZQUEZ POL, José
 VERGARA, Roque Antonio
 VIDAÑA, Roberto
 VILLADA, Mario Anselmo
 VILLALBA, Bernardo Samuel

VINARDELL MOLINERO, Miguel
 VINTI, Carmelo
 VITTAR, Rodolfo Oscar
 ZAMANILLO, José Miguel
 ZAPATA, Hipólito Bernardo

AUSENTES, CON LICENCIA:

ACUÑA, Hipólito
 ARCE, Rodolfo Juvenio
 BORRÁS, Raúl Antonio
 FERNÁNDEZ, Juan Máximo
 GASS, Adolfo
 LASTIRI, Raúl Alberto
 LEPEZ, Lysis Augusto
 MALDONADO, Clemente
 MERCHENSKY, Marcos
 MOMBELLI, Fausto J.
 MONSALVE, Evaristo A.
 NATALE, Ricardo T.
 NICOLICHE, Lisardo Oscar
 CDENA, Isidro J.
 SANCHEZ AHUMADA, Luis Alberto
 SARBOLI, Rubén Juan
 VESCO, José Luis
 VIALE, Jorge Omar

SUMARIO

1.—Izamiento de la bandera nacional. (Pág. 3332.)

2.—Asuntos entrados:

I.—Poder Ejecutivo:

- 1.—Mensaje y proyecto de ley: creación de la Dirección Nacional de Policía Fiscal Federal. (Pág. 3332.)
- 2.—Mensaje: remite la cuenta general del ejercicio correspondiente al año 1972, conforme lo dispone el artículo 38 de la ley de contabilidad. (Página 3334.)
- 3.—Mensaje: contesta una resolución sancionada por la Honorable Cámara relacionada con el cumplimiento de disposiciones sobre comercialización de ganado y carne vacuna. (Página 3364.)
- 4.—Mensaje: contesta una resolución sancionada por la Honorable Cámara relacionada con el cumplimiento por parte de Ferrocarriles Argentinos de lo dispuesto por la ley 17.754 (traslado de instalaciones ferroviarias de Comodoro Rivadavia). (Pág. 3367.)

II.—Comunicaciones del Honorable Senado. (Pág. 3372.)

III.—Dictámenes de comisiones. (Pág. 3372.)

IV.—Comunicaciones de comisiones. (Página 3373.)

V.—Comunicaciones oficiales. (Pág. 3373.)

VI.—Peticiones particulares. (Pág. 3374.)

VII.—Proyectos de ley:

- 1.—Del señor diputado **Moral**: subsidio anual a los cuerpos de bomberos voluntarios. (Pág. 3375.)
- 2.—De los señores diputados **Avila y Alvarez Guerrero**: disponer que los bancos municipales de provincias puedan recaudar aportes y contribuciones previsionales. (Pág. 3376.)
- 3.—Del señor diputado **Busacca y otros**: dejar sin efecto el decreto ley 20.321 (régimen de mutualidades). (Página 3376.)
- 4.—Del señor diputado **Montero Tello y otros**: construcción de un dique de afloramiento en el río Calingasta, en el lugar denominado La Estrechura, provincia de San Juan. (Página 3377.)
- 5.—Del señor diputado **Llorens y otros**: declarar de utilidad pública y sujetos a expropiación varios predios ubicados en la ciudad de Alta Gracia con destino al Colegio Nacional de Alta Gracia, a fin de construir su nuevo edificio. (Pág. 3377.)
- 6.—Del señor diputado **Labake y otros**: exclusión de la industria del cuero de los alcances de la ley 20.535 y de sus disposiciones reglamentarias. (Pág. 3379.)
- 7.—Del señor diputado **Palacio Deheza y otros**: disponer que los depósitos judiciales correspondientes a los tribunales nacionales de la justicia civil con asiento en la Capital Federal se efectúen en el Banco de la Ciudad de Buenos Aires. (Pág. 3379.)

IX.—Proyectos de declaración:

- 1.—Del señor diputado **Moral**: instalación de una línea telefónica entre las localidades de San Cristóbal y Santa Fe, provincia de Santa Fe. (Pág. 3404.)
 - 2.—Del señor diputado **Nicoliche**: acuerdo entre YPF y la provincia de Santa Cruz sobre la forma de utilizar la población de Caleta Olivia el complejo sanitario que posee la empresa en dicha localidad. (Pág. 3404.)
 - 3.—De la señora diputada **Fadul de Sobrino**: reconstrucción de la escuela primaria nacional que funciona en Lago Kami, en el territorio nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur. (Pág. 3405.)
 - 4.—Del señor diputado **Iturrieta**: inclusión de la asignatura historia de Latinoamérica dentro del reordenamiento general de la educación. (Página 3405.)
 - 5.—Del señor diputado **Iturrieta**: declaración de la provincia de Misiones como zona de emergencia nacional. (Pág. 3405.)
 - 6.—Del señor diputado **Sobrino Aranda**: efectivización de la resolución adoptada por el honorable directorio del Banco de la Nación Argentina con fecha 6 de diciembre de 1972. (Página 3406.)
- 3.—**Giro de asuntos entrados**: se envían a la Comisión de Juicio Político los expedientes 495-P-73 y 1.167-P-73. (Pág. 3407.)
 - 4.—**Licencias**. (Pág. 3407.)
 - 5.—**Plan de labor** propuesto por la Comisión de Labor Parlamentaria para la sesión de la fecha. Se aprueba. (Pág. 3407.)
 - 6.—**Pedido** del señor diputado **Colello** para que la Comisión de Presupuesto y Hacienda produzca pronto despacho en el proyecto de ley en revisión sobre subsidio a la Municipalidad de la Ciudad de Santa Fe. (Pág. 3407.)
 - 7.—**Consideración del dictamen**, en mayoría, de las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Finanzas por el que la Honorable Cámara acepta las modificaciones introducidas por el Honorable Senado al proyecto de ley sobre régimen para la radicación de capitales extranjeros. Se sanciona definitivamente. (Pág. 3408.)
 - 8.—**Consideración del dictamen** de las comisiones de Presupuesto y Hacienda, de Legislación General, de Industria y de Comercio por el que la Honorable Cámara mantiene su sanción del 31 de agosto pasado en el proyecto de ley sobre creación de la Corporación para el Desarrollo de la

Pequeña y Mediana Empresa. Se sanciona. (Página 3417.)

- 9.—**Consideración del dictamen**, en mayoría, de las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Legislación General por el que la Honorable Cámara acepta la insistencia del Honorable Senado en su sanción del proyecto de ley sobre creación de la Corporación de Empresas Nacionales. Se sanciona definitivamente. (Pág. 3418.)
- 10.—**Consideración sobre tablas del proyecto de resolución** suscrito por representantes de los distintos sectores de la Honorable Cámara por el que se concede en préstamo a la Legislatura de la provincia de Santa Fe el cuadro *Los Constituyentes de 1853*. Se sanciona. (Pág. 3428.)
- 11.—**Consideración sobre tablas del proyecto de resolución** del señor diputado **Campos** sobre adopción de medidas para impedir y desalentar la piratería aérea, que cuenta con dictamen de las comisiones de Legislación General y de Relaciones Exteriores y Culto, conforme al artículo 183 del reglamento de la Honorable Cámara. Se sanciona. (Pág. 3428.)
- 12.—**Consideración del dictamen** de la Comisión de Energía y Combustibles en el proyecto de resolución del señor diputado **Valeri** sobre instalación de una red de energía eléctrica entre la ciudad de San Ramón de la Nueva Orán, Salta, y la ciudad fronteriza de Aguas Blancas. Se sanciona. (Pág. 3430.)
- 13.—**Consideración del dictamen** de la Comisión de Energía y Combustibles en el proyecto de resolución del señor diputado **De Aparici**, por el que se solicita al Poder Ejecutivo que arbitre medidas tendientes a instalar una planta separadora de propano y butano en el yacimiento que Yacimientos Petrolíferos Fiscales explota en Caimancito, Jujuy. Se sanciona. (Pág. 3431.)
- 14.—**Consideración del dictamen** de la Comisión de Energía y Combustibles en el proyecto de resolución del señor diputado **Marino** y otros por el que se solicitan informes al Poder Ejecutivo acerca de la política de Yacimientos Petrolíferos Fiscales en relación al mercado mundial y a la distribución futura de las reservas mundiales. Se sanciona. (Pág. 3432.)
- 15.—**Consideración del dictamen** de la Comisión de Energía y Combustibles en el proyecto de resolución del señor diputado **Falú** por el que se solicitan informes al Poder Ejecutivo respecto de la exploración petrolera y de la compra o arrendamiento de buques para Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Se sanciona. (Pág. 3433.)
- 16.—**Consideración del dictamen** de la Comisión de Energía y Combustibles en el proyecto de resolución del señor diputado **Falú** y otros sobre provisión de gas natural a la localidad de Sarmiento, Chubut. Se sanciona. (Pág. 3435.)
- 17.—**Consideración del dictamen** de la Comisión de Energía y Combustibles en el proyecto de reso-

yecto, venido en revisión, cuyo autor es el señor senador Pennisi, concediendo un subsidio a la Municipalidad de la Ciudad de Santa Fe por un monto de 99.500.000 pesos ley, para ser invertidos en obras proyectadas para evitar las inundaciones que periódicamente se producen en esa ciudad. Este problema viene incrementando el presupuesto provincial con una cifra de 4 mil millones de pesos nacionales.

El proyecto se encuentra actualmente en la Comisión de Presupuesto y Hacienda de la Honorable Cámara. Por lo tanto, solicito a los señores diputados integrantes de esa comisión den preferencia a esta iniciativa para que la Honorable Cámara pueda considerarla antes del día 30 del corriente mes.

Sr. Presidente (Busacca). — La Presidencia da traslado de sus palabras a la Comisión de Presupuesto y Hacienda.

Se va a pasar al orden del día.

7

RADICACION DE CAPITALES EXTRANJEROS

Dictamen de la mayoría

Honorable Cámara:

Las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Finanzas, en mayoría, han considerado el proyecto de ley, en revisión, por el que se establece el régimen para la radicación de capitales extranjeros, con las modificaciones introducidas por el Honorable Senado; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja aceptar las modificaciones propuestas por el Honorable Senado.

Sala de las comisiones, 6 de noviembre de 1973.

Carlos Palacio Deheza. — Jorge Nelson Gualco. — Virginia Luisa Sanguinetti. — Rodolfo Eduardo Desperbasques. — Mario O. Amaolo. — Agustín Alfredo Avila. — Raúl I. Bajczman. — Victorio Alberto Bellisio. — Armando Daniel Croatto. — Santiago Francisco Díaz Ortiz. — Aníbal A. Iturrieta. — María Haydée A. de Litteras. — Hugo Ramón Lima. — Pedro Honorio Miguel. — Manuel Isauro Molina. — Fausto J. Mombelli. — Alfredo S. Rodríguez. — Luis Rubeo. — Julio Domingo Salvatierra. — Roberto Saúl.

En disidencia:

Ricardo Ramón Balestra. — Tomás Ameghino Arbo.

INFORME

Señor presidente:

Debido a la urgente necesidad del Poder Ejecutivo de contar con una ley de inversiones extranjeras que sea una herramienta idónea para la liberación nacional, y con el objeto de evitar una nueva demora en el trámite parlamentario de la misma, esta co-

misión ha decidido por mayoría aceptar el despacho que viene con media sanción del Senado. No obstante esta comisión quiere dejar establecido debidamente la deficiente redacción del artículo 6º inciso c).

En este artículo se establece taxativamente las áreas en las cuales las inversiones extranjeras no pueden participar. En la primera sanción de la Cámara de Diputados se estableció como única excepción la posibilidad de participar en un porcentaje menor del 20 % en el sector bancario. El Senado de la Nación insiste por segunda vez en hacer extensivo ese derecho en áreas en donde tradicionalmente nunca operó el capital extranjero, como en el caso de defensa nacional. Al votar el despacho del Senado, esta comisión consultó previamente al Poder Ejecutivo y el mismo está de acuerdo en reglamentar únicamente el inciso c) numeral 3, del artículo 6º, por lo cual la participación quedaría limitada únicamente al sector bancario.

Las nuevas reglas de juego que se establecen para la colaboración del capital extranjero en el desarrollo del país, serán completadas cuando el Poder Ejecutivo mande dentro de sesenta días de promulgada la ley, un proyecto integral sobre el tratamiento que se dará a las remesas en materia de regalías y su posición conceptual con respecto a las mismas.

Jorge Nelson Gualco.

Dictamen de minoría

Honorable Cámara:

Las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Finanzas, en minoría, han considerado las modificaciones introducidas por el Honorable Senado en el proyecto de ley en revisión sobre régimen de radicación de capitales extranjeros; y consideran que las razones que motivaron la anterior sanción de esta Honorable Cámara mantienen su vigencia y no son enervadas por los fundamentos que sostienen lo resuelto por el Honorable Senado. Las áreas preservadas de la inversión extranjera, así como la capacidad de endeudamiento interior y la relación entre casa matriz y sucursales, han sido adecuadamente resueltas por esta Honorable Cámara.

Por ello, y los fundamentos que se expresarán en el recinto, aconsejan el mantenimiento de la postura adoptada por esta Honorable Cámara, insistiendo en su anterior sanción.

Sala de las comisiones, 6 de noviembre de 1973.

Leopoldo M. Suárez. — Rubén Francisco Rabanal. — Ramón Eduardo Arigós. — Osvaldo Alvarez Guerrero. — Mario Abel Amaya. — Antonio A. Tróccoli. — Joaquín Tula Durán. — Horacio Hueyo.

Sr. Presidente (Busacca). — En consideración.

De acuerdo con lo resuelto por la Comisión de Labor Parlamentaria, para el debate de este tema se ha fijado un plazo de cinco minutos para cada bloque.

Tiene la palabra el señor diputado Stecco.

Sr. Stecco. — Solicito, señor presidente, pasar a cuarto intermedio por cinco minutos en las bancas para poder concretar una consulta con mis compañeros de bloque.

Sr. Presidente (Busacca). — Si hay asentimiento, así se hará.

—Asentimiento.

—Luego de unos instantes:

Sr. Presidente (Busacca). — Continúa la sesión.

Tiene la palabra el señor diputado Gualco.

Sr. Gualco — Señor presidente: en mi carácter de miembro informante de la mayoría de la comisión, del proyecto venido en revisión por tercera vez a esta Honorable Cámara, deseo manifestar que queremos dejar expresamente establecido que el sentido de la ley que vamos a sancionar apunta a favorecer la liberación de nuestro país y a provocar la ruptura de la dependencia.

Contrariamente a la actitud adoptada en la oportunidad anterior, en que el bloque a que pertenezco produjo un dictamen diferente del venido en revisión del Honorable Senado, en esta ocasión el bloque de la mayoría va a apoyar dicha sanción, y esto merece una explicación.

En estos momentos el Poder Ejecutivo tiene suma necesidad de esta ley, ya que en la actualidad se halla vigente una ley que favorece, evidentemente, a las empresas multinacionales, y ahora el Poder Ejecutivo no cuenta con los instrumentos jurídicos necesarios para incentivar la inversión extranjera con el fin de llevar a cabo un proceso de liberación y no de dependencia.

El bloque de la mayoría apoya, pues, la sanción del Senado, porque es ésta la única forma para que podamos esta misma tarde marcar un hito importante en el desarrollo del país.

Queremos que quede bien aclarada una duda que se había planteado cuando se rechazó en esta Cámara la sanción del Senado. Me refiero concretamente al artículo 6º, inciso c), numeral 3. En este sentido, el artículo citado establece prohibiciones con respecto a la inversión extranjera.

Con motivo de la nacionalización de los bancos extranjeros se estableció en la sanción de esta Cámara una posibilidad para que esos bancos, que habían establecido líneas de crédito con el exterior y estaban operando en nuestro país debido a fallas jurídicas fundamentales a las que se habían acogido, tuvieran la posibilidad de presentarse en iguales condiciones que otros capitales en la licitación pública que posiblemente se realice, en un porcentaje de participación inferior al 20 por ciento. Esa fue la causa por la cual la Cámara de Diputados incluyó un agregado en ese artículo.

En la Cámara de Senadores se suprimió esa excepción en el numeral 3 y se colocó al final del artículo.

Consideramos que no es conveniente que en el siglo XX se autorice la participación extranjera en actividades relacionadas con la defensa

y seguridad nacional, los servicios públicos, la publicidad en radioemisoras y en todo lo que hace a medios de comunicación masiva, así como en las actividades agrícolas, ganaderas y forestales.

En la anterior sanción de la Cámara de Diputados, por un error de redacción que tomó estado parlamentario, fue suprimida también del numeral 3, inciso c), la participación en las entidades bancarias. La sanción tendría que incluir nuevamente ese artículo o excluir totalmente el texto que se refiere a la participación del 20 por ciento, pero el problema tiene solución porque en consulta con el Poder Ejecutivo se ha llegado a un acuerdo para que por vía de la reglamentación de la ley se establezca esa participación únicamente en las entidades financieras.

Las demás modificaciones que se habían hecho en la Cámara de Diputados son de forma y no de fondo; quiere decir que frente a la premura de la sanción de esta ley, pierden importancia o asumen una importancia relativa.

En consecuencia, queremos destacar la necesidad de establecer nuevas reglas de juego para los capitales extranjeros que habrán de venir y para aquellos que están actuando en nuestro país, de manera tal que esos capitales no sirvan para acentuar la dominación, sino que colaboren en el proceso de reconstrucción nacional al cual se halla abocado el actual gobierno. Consideramos que con la aprobación de la sanción del Honorable Senado, con los reparos y aclaraciones que acaba de hacer la bancada mayoritaria, a partir de hoy tendremos una ley de inversiones extranjeras que se inspira en gran medida en el Pacto Andino, y además se introduce una innovación en cuanto a la fijación de un plazo de sesenta días para que el Poder Ejecutivo envíe a este recinto un proyecto de ley que reglamente en forma integral todo el aspecto referido a las regalías. De este modo, esta ley, complementada con la próxima cuya elaboración hará el Poder Ejecutivo, ha de constituir una de las legislaciones más modernas y avanzadas con respecto al ingreso de capitales extranjeros.

Estos son los motivos por los cuales el bloque justicialista de liberación ha de sostener la sanción de la Honorable Cámara de Senadores, para que este proyecto se convierta en ley y el Poder Ejecutivo pueda tener en este instrumento la herramienta válida para iniciar el proceso de liberación nacional.

Sr. Presidente (Busacca). — Tiene la palabra el señor diputado Rabanal.

Sr. Rabanal. — Señor presidente: he escuchado con verdadera atención las palabras del señor diputado Gualco fundando la posición del bloque de la mayoría con relación a este ajetreteado asunto de la ley de inversiones extranjeras. En opinión de los diputados de nuestro partido la solución que se da a este problema

no es feliz, sobre todo porque se dejan de lado cuestiones que, a nuestro entender, son fundamentales para una correcta y adecuada orientación de las inversiones no nacionales.

No vamos a entrar a considerar ahora la importancia de la inversión externa, acerca de la cual antes de ahora dijimos que tal vez en el corto plazo pueda ser necesaria, pero en el mediano y largo plazo no la requerimos para nuestro desarrollo porque lo que en esa coyuntura nos hace falta no es el aporte de capitales, sino de tecnologías. Simplemente, queremos señalar que cuando analizamos el proyecto originario del Poder Ejecutivo advertimos que en el artículo 6º se había adoptado la posición correcta. En efecto, si examinamos el artículo 6º, que mencionaba el señor diputado Gualco, notamos que en la iniciativa, tal como llega en el mensaje, no se incluye, en ninguna de las enumeraciones de ese artículo, este pequeño agregado que ha resultado ser el talón de Aquiles de todo el problema.

Me refiero a la sanción del Senado según la cual no se considerarán nuevas radicaciones las incluidas en el inciso c) del artículo 2º, posibilitando que el capital extranjero venga a participar del desarrollo de todos los sectores previstos en ese inciso c).

El texto con que el presidente Cámpora remitió el proyecto de ley a la consideración del Congreso de la Nación prohibía la autorización de inversiones extranjeras destinadas a sectores de la actividad productiva que por su naturaleza deben reservarse al capital nacional y de los que están sometidos a limitaciones en la exportación de sus productos o pretendan sustraer el conocimiento de las controversias jurídicas de los tribunales argentinos.

El mensaje del Poder Ejecutivo se enrolaba, pues, señor presidente, en la buena doctrina, que es la doctrina que informa el mismo Pacto Andino, que no está en la orientación que señalaba el señor diputado Gualco. El artículo 41 de la decisión 24 del Pacto Andino dice lo siguiente: «No se admitirá el establecimiento de empresas extranjeras ni nueva inversión extranjera directa en el sector de servicios públicos. Se exceptúan de esta norma las inversiones que tuvieren que realizar las empresas extranjeras actualmente existentes para operar en condiciones de eficiencia técnica y económica. Para estos efectos se consideran servicios públicos los de agua potable, alcantarillado, energía eléctrica, alumbrado, aseos y servicios sanitarios, teléfonos, correos y telecomunicaciones».

Por su parte, el artículo 42 de la misma decisión 24 del Pacto Andino dispone: «No se admitirá nueva inversión extranjera directa en el sector de los seguros, banca comercial y demás instituciones financieras. Los bancos extranjeros actualmente existentes en el territorio de los países miembros dejarán de recibir depósitos locales en cuenta corriente, en cuentas de ahorro

o plazo fijo dentro de un plazo de tres años contados desde la entrada en vigor del presente régimen». Como se ve, esto va más allá de nuestra ley de inversiones. Y el mismo artículo agrega: «Los bancos extranjeros actualmente existentes que deseen continuar recibiendo depósitos locales de cualquier especie deberán transformarse en empresas nacionales, para cuyo efecto pondrán en venta acciones que correspondan por lo menos al 80 por ciento de su capital para su adquisición por inversionistas nacionales dentro del plazo señalado en el párrafo anterior».

Como surge de este enunciado, en todos los países que forman parte del Pacto Andino se procura estructurar un sistema de nacionalización de la banca.

El artículo 43 de la decisión 24 dispone: «No se admitirá nueva inversión extranjera directa en empresas de transporte interno, publicidad, radioemisoras comerciales, estaciones de televisión, periódicos, revistas, ni en las dedicadas a la comercialización interna de productos de cualquier especie. Las empresas extranjeras que operen actualmente en estos sectores deberán transformarse en empresas nacionales, para cuyo efecto deberán poner en venta el 80 por ciento de sus acciones para su adquisición por inversionistas nacionales en un plazo no mayor de tres años contados a partir de la entrada en vigor del presente régimen».

En el proyecto originario del Poder Ejecutivo se señala la inspiración de esta decisión 24 del Pacto Andino. Esa es la doctrina que está en la buena corriente, que está contemplada también en otras legislaciones. Así, por ejemplo, la ley brasileña 4.131, de inversiones extranjeras, dice en su artículo 50: «Se aplicará a los bancos extranjeros autorizados a funcionar en Brasil las mismas prohibiciones o restricciones equivalentes que las legislaciones vigentes en sus plazas de origen imponen a los bancos brasileños que deseen establecerse en ellas». Y el artículo 51 de la misma ley añade: «Se prohíbe a los bancos extranjeros cuyas matrices tengan sede en plazas en las que la legislación imponga restricciones al funcionamiento de bancos brasileños, adquirir más del 30 por ciento de acciones con derecho a voto en bancos nacionales».

Y en otras leyes especiales Brasil reserva para su Estado la extracción de hidrocarburos y su refinación, ferrocarriles y teléfonos. El capital nacional debe explotar actividades pesqueras, petroquímicas, radio, televisión, seguros y firmas consultoras en ingeniería.

Esto se encuentra también dentro de los lineamientos que fija el proyecto de bases para una ley reguladora de inversiones, procedimientos técnicos y patentes y marcas de origen externo, producido por el Parlamento Latinoamericano. En su artículo 13 dice que «no es admisible nueva inversión extranjera ni lati-

noamericana en el sector de los servicios públicos, así como tampoco el establecimiento en dicho sector de empresas extranjeras, ni latinoamericanas mixtas o latinoamericanas, aplicándose para las existentes lo que la presente ley señala al respecto. Para los efectos de esta ley se consideran servicios públicos los de acueductos, alcantarillado, aseo urbano, transporte colectivo, energía eléctrica, correos, teléfonos y telecomunicaciones».

La base 14 del citado proyecto de ley dice: «No se admite nueva inversión extranjera ni latinoamericana en el sector de los seguros, banca comercial y demás instituciones financieras.» Por su parte, la base 15 expresa que: «No es aceptable nueva inversión extranjera ni latinoamericana en actividades relacionadas con la formación de la opinión pública nacional, tales como plantas de radiodifusión y de televisión, periódicos, revistas y empresas dedicadas a la publicidad y propaganda. En cuanto a las actuales inversiones extranjeras y latinoamericanas que participan en estos sectores, se aplicarán las normas que la presente ley señala al respecto».

Esto mismo está previsto en la ley mexicana de inversiones extranjeras, con una diferenciación substancial. La norma mexicana no solamente prohíbe la inversión de capitales extranjeros en determinadas áreas, sino que además reserva de manera exclusiva para el Estado —según su artículo 4º— las siguientes actividades: petróleo y demás hidrocarburos, petroquímica básica, explotación de minerales radiactivos y generación de energía nuclear, minería en los casos a que se refiere la ley de la materia, electricidad, ferrocarriles, comunicaciones telegráficas y radiotelegráficas y las demás que fijen las leyes específicas. Dicha norma además reserva de manera exclusiva a mexicanos o a sociedades mexicanas las siguientes actividades: radio y televisión, transporte automotor urbano, interurbano y en carreteras federales, transportes aéreos y marítimos nacionales, explotación forestal, distribución de gas y las demás que fijen las leyes específicas o las disposiciones reglamentarias que expida el Poder Ejecutivo federal.

Esta norma en análisis debería aparecer como una afirmación del proceso de transformación y liberación en que presumo está empeñada la bancada mayoritaria. Sin embargo, esta posición se contradice con la siguiente afirmación: «La prohibición absoluta de realizar inversiones extranjeras en ciertos sectores específicos constituiría un cambio en las prácticas tradicionales, hecho que también puede llegar a ser perjudicial para los intereses argentinos. Empresas extranjeras han operado tradicionalmente en muchas de las áreas excluidas por el artículo 6º, y es probable que no se encuentren disponibles cantidades suficientes de capital nacional para continuar con un nivel desea-

ble de actividad en estas áreas si se excluye el capital extranjero. Además, la reacción de las fuentes externas de financiación contra la discriminación en este caso puede tener un impacto desfavorable sobre los esfuerzos de la Argentina destinados a asegurar el apoyo financiero adicional para muchos proyectos de desarrollo a realizarse en el futuro».

Lo reproducido corresponde a expresiones del encargado de Negocios de la Embajada de los Estados Unidos de América, señor Max Krebs, cuyas palabras fueron expresamente motivo de reprobación unánime por esta Honorable Cámara.

Lamento que en esta oportunidad la bancada mayoritaria no nos pueda acompañar con su voto en esta posición progresista, porque de la simple enumeración de la buena legislación extranjera y por la simple reproducción de estas expresiones que he citado, y que todos los sectores han repudiado, se advierte que nuestra posición, que era la originaria de la Cámara de Diputados y que se mantuvo al considerar este asunto por segunda vez —luego voy a demostrar que esto tampoco debió ser incluido en la primera sanción de esta Cámara—, debe contar con el voto del cuerpo todo, pues estoy absolutamente convencido de que comparte este criterio transformador y progresista que en este momento estamos sosteniendo.

La incorporación de esta frase en la última parte del numeral 3 del inciso c) del artículo 6º no debió figurar siquiera en la primera sanción, porque en la sesión de los días 2 y 3 de agosto de 1973 —página 1315 del Diario de Sesiones—, ante un planteo del diputado que habla en el sentido de excluir del dictamen de la comisión esa última línea del numeral 3, el señor diputado Palacio Deheza expresó: «Estamos de acuerdo con la solicitud del señor diputado Rabanal de suprimir el segundo párrafo del punto 3, del inciso c) del artículo 6º, que dice: “No se considerarán nuevas radicaciones las incluidas en el inciso c), del artículo 2º”».

Sr. Presidente (Busacca). — Señor diputado Rabanal: ha vencido con sumo exceso el plazo acordado, por lo que le ruego que abrevie lo más posible.

Sr. Rabanal. — Sé que el señor presidente va a ser benevolente, dada la importancia del asunto, pero trataré de redondear mi exposición en el tiempo más breve.

De lo que he dicho se infiere que esta inclusión del numeral 3, del inciso c), no debe ser referida a la primera sanción de la Honorable Cámara, porque tampoco debió ser incluida. Entiendo además que, en beneficio del lineamiento general de una buena ley de radicaciones, no debe ser materia de sanción en esta segunda revisión por la Cámara de Diputados.

Otro aspecto que ha sido materia de controversia es la capacidad de endeudamiento interno de los inversores extranjeros. Dije al co-

mienzo que considerábamos que en el mediano y largo plazo el país no necesitaba capitales extranjeros, pero que sí coincidíamos en que en el corto plazo podíamos requerir alguna radiación de capitales, y que fundamentalmente debíamos apelar al ingreso de tecnología.

No podemos admitir que por vía de la modificación del artículo 17 no se ponga ningún tipo de limitación a la posibilidad de captación del ahorro interno por parte de los inversores extranjeros.

Sé que cada una de las inversiones será materia de un contrato individual. Eso lo prevé el contexto general de la ley, pero no es menos cierto que ese contrato individual no podrá estar en contra de la segunda parte del artículo 17, cuando dice que dicho endeudamiento «se li-

mitará exclusivamente al crédito interno de corto plazo en las condiciones que, para cada sector, se determine...». Lo que hemos sufrido hasta el momento ha sido, precisamente, una succión, por parte de los inversores extranjeros, de los recursos financieros que ha producido el país a través del ahorro interno.

Voy a solicitar que a esta altura de mi exposición se inserte en el Diario de Sesiones un cuadro publicado en la revista «Desarrollo Económico», número 22-23, sobre los efectos en el balance de pagos de los movimientos de capitales y pago de servicios sobre capitales en América latina, contenido en un artículo referente a inversiones extranjeras y desarrollo nacional de un estudio de estos problemas, como es Helio Jaguaribe.

EFFECTOS SOBRE BALANCE DE PAGOS DE LOS MOVIMIENTOS DE CAPITALES Y PAGOS DE SERVICIOS SOBRE CAPITALES EN AMERICA LATINA

(Millones de dólares)

Periodo	Ingresos			Pagos			Saldo
	Inversiones directas	Total neto de préstamos y otros movimientos	Ingreso total	Beneficios y repatriación	Intereses sobre préstamos y otros	Egreso total	
1951/55	1.715,5	1.032,5	2.748,0	— 4.458,7	— 503,1	— 4.961,8	— 2.213,8
1955/60	4.529,4	1.674,0	6.203,4	— 5.604,6	— 990,0	— 6.594,6	— 391,2
1951/60	6.244,9	2.706,5	8.951,4	— 10.063,3	— 1.493,1	— 11.556,4	— 2.605,0

Fuente: ECLA. E/CD 12/659, vol. 2, Latin American Economic Development after the War. Cuadros 70 y 76.

En este cuadro se demuestra que entre los años 1951 y 1960 se ha producido en toda América latina un ingreso de 8.951,4 millones de dólares, pero que, lamentablemente, en ese mismo lapso ha habido un egreso de 11.556,4 millones de dólares. Vale decir que la cuenta resulta negativa en 2.605 millones de dólares.

Sr. Presidente (Busacca). — La Presidencia le solicita al señor diputado que abrevie su exposición en virtud del plazo determinado para hacer uso de la palabra.

Sr. Rabanal. — Agradezco a la Presidencia la invitación que me formula y estoy realizando esfuerzos para finalizar mi exposición dentro del plazo determinado, pero ocurre que tengo que reproducir palabras que son caras a los miembros de la bancada de la mayoría. Me refiero a los conceptos pronunciados por el actual presidente de la República, general Juan Perón, que han sido reproducidos en el diario «Mayoría», con fecha 25 de abril de 1973, en relación con este problema de las inversiones extranjeras.

Decía el general Perón: «Igualmente, tenemos que considerar las empresas que se radican en nuestro país, y las condiciones en que lo hacen las firmas norteamericanas. Estas se instalan y,

por ejemplo, traen cien mil dólares en bienes de capital; después piden a nuestros bancos otros cien mil dólares. Pero cuando giran los beneficios, no giran por los cien mil dólares importados de capital, lo hacen por los doscientos mil. Con nuestro propio dinero nos están descapitalizando».

No voy a reproducir las tesis de México en materia de endeudamiento interno, ni otras palabras pronunciadas por el señor presidente de la República en torno a este problema, ni tampoco las apreciaciones que hizo el encargado de negocios Krebs.

Considero que en la conciencia de los integrantes de la Honorable Cámara hay acuerdo en que la posibilidad ilimitada de captación de ahorro interno es totalmente negativa con esta política de desarrollo autónomo y con libre determinación que queremos propiciar.

Para cumplir con la amable invitación formulada por la Presidencia me voy a referir concretamente al artículo 26 de este proyecto de ley de inversiones extranjeras. Creo que la sanción de la Honorable Cámara de Diputados es mucho más feliz en cuanto a alcanzar los objetivos perseguidos. Y aquí no hago jugar algunos reparos que podría formular el Poder

Ejecutivo, en materia de créditos y otros aportes entre casa matriz o filiales, o subsidiarias, porque nuestra sanción se refiere exclusivamente a este tema y tiene en cuenta lo establecido por la Corte Suprema en el caso Parke & Davis en cuanto a las relaciones entre la casa matriz y sus subsidiarias o sucursales.

El artículo 26 sancionado por el Honorable Senado amplía el concepto, porque en su primera parte se refiere a contratos de crédito externo que obliguen como deudores a personas físicas o jurídicas de derecho público o privado domiciliadas en el país, con acreedores domiciliados en el exterior.

Vale decir que es un supuesto totalmente diverso al que contempla el título de este mismo ítem en la sanción de la Honorable Cámara de Diputados, que es mucho más ajustada a un adecuado ordenamiento de esta ley.

Deseo finalizar mi exposición, que ha sido muy breve en atención a lo que ha sido convenido en la Comisión de Labor Parlamentaria, pero que no lo fue tanto en virtud de la importancia del tema en consideración.

En este problema seguramente se han movido las preocupaciones de una cantidad importante de sectores de la vida nacional, y los hombres del radicalismo estábamos muy satisfechos con una ley de inversiones extranjeras que trataba de poner coto a todo lo que había significado el proceso de desnacionalización.

Tengo en cuenta las palabras y promesas del Poder Ejecutivo que ha puesto de manifiesto el señor diputado Gualco. Preveo la reglamentación exclusivamente de este numeral 3 del inciso c), pero creo que esta Honorable Cámara debe legislar para este gobierno y también para los gobiernos venideros, que no sabemos cuáles podrán ser y no podemos asegurar con certeza que no van a reglar otros aspectos que resultan totalmente negativos.

En resumen, respecto del artículo 6º, el radicalismo no puede admitir que el capital extranjero ingrese en toda enumeración del inciso c), no solamente por los aspectos relacionados con la defensa y la seguridad nacionales, que hacen a cuestiones que afectan nuestra soberanía, sino porque en todos los demás numerales existe una serie de aspectos que, a mi entender, deberían estar exclusivamente reservados al capital nacional en su totalidad.

En cuanto al artículo 17, entendemos que debe merecer la anterior sanción de la Cámara de Diputados, porque contempla la limitación del ahorro interno que, según está demostrado, ha financiado el 97 por ciento de todo el desarrollo de la inversión extranjera en América latina.

En lo que atañe al artículo 26, también aconsejamos la misma sanción de esta Cámara, porque se acomoda mejor al título y porque apunta con más certeza a la finalidad de la ley. (Aplausos.)

Sr. Presidente (Busacca). — Tiene la palabra el señor diputado Balestra.

Sr. Balestra. — Señor presidente: muy breves consideraciones hemos de formular al despacho de las comisiones de Finanzas y de Presupuesto y Hacienda sobre el proyecto venido en revisión relacionado con las inversiones extranjeras. Y han de ser breves porque en oportunidad del tratamiento en general y en particular de este proyecto por la Honorable Cámara auspiciamos la sanción de un proyecto diferente y propiciamos además modificaciones una vez aprobado el proyecto en general. Parte de estas modificaciones fueron incorporadas en este recinto y parte por el Honorable Senado de la Nación.

De cualquier manera, merecen señalarse en especial las sanciones que habrán de darse, en caso de ser aprobadas por esta Cámara, para los artículos 6º, 26 y 31, referidos específicamente a áreas reservadas de inversión, a relación entre casas matrices, sucursales y filiales y al principio de extensión de la responsabilidad.

En cuanto al tema de las áreas reservadas, oportunamente sostuvimos que no es materia propia de una legislación sobre inversiones extranjeras sino que debe quedar reservado al sistema nacional de planeamiento, y los planes nacionales de desarrollo deben decir cuáles son las áreas reservadas al Estado.

Sin perjuicio de ello, una vez sancionado el proyecto, realmente no se entenderá cómo, luego de decir que son áreas reservadas para la defensa y seguridad nacionales las que el Estado argentino disponga, y los servicios públicos, el gas, los transportes, las telecomunicaciones, los servicios postales y sanitarios o las reservadas explícitamente a empresas estatales, empresas de capital nacional, y señalar positivamente todos estos supuestos, se adjudica la posibilidad de que el veinte por ciento de las respectivas inversiones quede en manos extranjeras. Esto constituye una absoluta incoherencia.

Con respecto al artículo 26, de aprobarse la sanción del Senado, ocurriría que se estaría legislando bajo el título «Créditos y otros aportes entre casas matrices y filiales o sucursales», algo que no tiene absolutamente nada que ver con el título. Se trata de contratos de crédito externo que obligan a deudores o personas físicas domiciliadas en el país. No hay aquí ninguna relación de dependencia jurídica o económica que indique la existencia de alguna sucursal o de alguna filial. De modo que esto está legislado fuera de lugar. Por otra parte, bajo otro título de la ley, se tratan explícitamente las condiciones del endeudamiento externo y de las facultades de resolución del Banco Central de la República en función de las condiciones económicas que hacen precisamente a la actividad de los deudores y a las necesidades de los prestatarios de los créditos.

De manera tal que si se aceptara la sanción del Senado, no obstante que este tema fue ob-

jeto de larga discusión y tratamiento en las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Finanzas, las que en oportunidad anterior habían arribado por unanimidad a un criterio definitivo, debería limitarse la sanción al último párrafo, cuando se refiere precisamente a relaciones entre filiales y sucursales, reproduciendo la doctrina del caso Parke-Davis. Pero en ningún caso a la primera parte del artículo 26, que inclusive señala tasas de interés, lo que no hace al tema considerado y que, por otra parte, es objeto de tratamiento en otro aspecto del proyecto y que, finalmente, desvirtúa el sentido dado a los créditos en el mismo proyecto.

Por último, el artículo 31, en el cual habíamos introducido un párrafo aclaratorio, en el que el Poder Ejecutivo hace suyo el principio de extensión de la responsabilidad, adoptado por primera vez en el país en el convenio de la Nación con Saab-Scania para la provincia de Tucumán, omite una aclaración que es fundamental. Al respecto, el Senado, con buen criterio, había aceptado la modificación que en su momento propusimos, en el sentido de que se trata de una sociedad receptora de inversión extranjera. La responsabilidad emergente por las obligaciones contraídas con motivo de un contrato de inversión o radicación es asumida en forma conjunta y solidaria por el inversor extranjero, pero en proporción al monto de su inversión. De lo contrario, podría ocurrir que una inversión mínima, de un porcentaje bajísimo, tuviera que asumir responsabilidades conjunta y solidariamente con la firma local receptora de la inversión por su totalidad, según surge del texto del proyecto.

En definitiva, todo esto deriva de que las comisiones de la Cámara de Diputados, no obstante tener un criterio totalmente contrario al de la sanción del Senado y de haberse debatido y esclarecido el punto, han resuelto seguir la orientación que fijó el Poder Ejecutivo.

Ya lo señalamos en la discusión del proyecto de ley sobre entidades parabancarias. El Parlamento es un órgano independiente; no puede decidir ni legislar en función de las directivas que recibe del Banco Central, de algún ministerio o de cualquier órgano del Poder Ejecutivo. De este modo se desnaturaliza la función de legislar, la que se torna ociosa. Consultaremos cómo el Poder Ejecutivo quiere que salgan las leyes y luego las comisiones las despacharán. Porque esto es lo que ocurre hoy.

No hay duda de que la mayoría de esta Cámara coincide con lo que estamos señalando, porque ya hemos coincidido en la comisión. Hago una reflexión que es de orden constitucional y que nutre el principio de la división de los poderes, que es fundamental para que las instituciones argentinas tengan plena vigencia.

Sr. Presidente (Busacca). — Tiene la palabra el señor diputado Arana.

Sr. Arana. — Señor presidente: el proyecto de ley que estamos discutiendo ha agotado ya todas las previsiones constitucionales que hacen a su tratamiento en las dos Cámaras de este Congreso. Vuelve a esta Cámara después de haber sido despachadas sus modificaciones por unanimidad en la Comisión de Presupuesto y Hacienda.

El bloque de la Alianza Popular Revolucionaria dijo, en oportunidad de tratarse este proyecto, que estaba de acuerdo con su sanción en general. Y, también en esa oportunidad, propuso las modificaciones en particular que se introdujeron en algunos artículos. Lo hacíamos porque en el programa de la Alianza Popular Revolucionaria, capítulo XV, habíamos establecido que las inversiones extranjeras deben tender a recuperar la autonomía de decisión frente a grupos y organismos internacionales, propender a la participación extranjera en iguales condiciones que el capital nacional, promover la capitalización del país a partir de un plan de ahorro forzoso —si fuera necesario— y de inversiones, replantar los acuerdos de financiamiento exterior que limitan la independencia de decisión nacional, recuperar el control de las empresas desnacionalizadas en los últimos años, ejerciendo una vigilancia estricta sobre la transferencia de capitales de las empresas al exterior, y fijar áreas para la inversión extranjera, condiciones de explotación, uso del crédito interno, obligaciones de incorporar equipos y tecnología moderna y formas de remisión de fondos al exterior.

El proyecto que originariamente votó la Cámara de Diputados respondía en gran parte a estos anhelos expuestos programáticamente por la Alianza Popular Revolucionaria. La modificación introducida por el Senado al artículo 69, que fue rechazada por unanimidad en la Comisión de Presupuesto y Hacienda, desnaturaliza en gran parte los principios sostenidos en toda la estructura de la ley propuesta, y además también repugna a los principios filosóficos sostenidos por el programa de la Alianza Popular Revolucionaria.

No voy a abundar en los detalles concretos que esta sanción ofrece, porque ya lo han hecho los señores diputados que me precedieron en el uso de la palabra; pero quiero dejar aclarada la posición de nuestro bloque, que va a votar insistiendo en la sanción que propició la Comisión de Presupuesto y Hacienda cuando se consideró este proyecto de ley sobre radicaciones de capitales extranjeros.

Sr. Presidente (Busacca). — Tiene la palabra el señor diputado Díaz Ortiz.

Sr. Díaz Ortiz. — Compañero presidente: yo desearía, independientemente de las aclaraciones en términos pormenorizados que hagan relación a los artículos en cuestión, reubicar el tema en su verdadera dimensión política para que no pueda sospecharse que el Frente Justi-

cialista de Liberación, esta bancada o el Poder Ejecutivo están, de alguna manera, soslayando el cumplimiento de obligaciones contraídas con el pueblo, ni tampoco traicionando una concreta doctrina que se sintetiza en la bandera que agitamos en nuestra campaña: liberación, en contraposición a dependencia.

Sostenemos, y sostengo personalmente, que aun a pesar de la modificación que a instancias del Senado vamos a introducir en esta ley, no estamos en manera alguna coartando la posibilidad de liberación por el ordenamiento de las inversiones extranjeras que se van a dar a través de este proyecto de ley que hoy vamos a sancionar.

Quiero señalar dos conceptos liminares. Uno es de conocimiento de los señores diputados que participaron de la reunión conjunta de la Comisión de Presupuesto y Hacienda y representantes del Poder Ejecutivo. En esa reunión el doctor Gómez Morales, que investía una alta representación del Poder Ejecutivo y es conocido además por la jerarquía de su conocimiento técnico, concretamente afirmó que la inversión extranjera implicaba una limitada capacidad con relación al ahorro interno del país, pues no representaba más del 10 por ciento del ahorro que debía invertirse en el desarrollo de las distintas actividades.

Esto está fijando un límite cuantitativo a las posibilidades que se le otorgan al Poder Ejecutivo con esta nueva modificación que se va a votar esta tarde.

El otro concepto me obliga a reafirmar y señalar en forma muy enfática la conocida posición del movimiento nacional peronista, de sus autoridades y de quienes en su nombre están ejerciendo funciones públicas en lo que atañe al tema de la liberación y a las cuestiones que hacen a la misma.

El señor diputado Rabanal hizo referencia y leyó unas palabras de nuestro jefe, el general Perón, que indudablemente responden no sólo a una cuestión circunstancial o a un reportaje eventual que pudo haberle hecho un periódico sino también a una verdadera y conocida posición doctrinaria. Esa posición doctrinaria, además, está avalada y reafirmada en toda la conciencia popular que apoyó a nuestro movimiento mayoritario, que también hoy es gobierno y que tiene la obligación y la responsabilidad de cumplir con esa doctrina.

Sr. Rabanal. — Lo celebramos, señor diputado.

Sr. Díaz Ortiz. — Así es, señor diputado.

Indudablemente, esto fija aquí la posición acerca de la supuesta gravedad o no de las modificaciones que estamos considerando.

Como miembro de la Comisión de Presupuesto, juntamente con los compañeros que votamos en forma unánime un despacho en la anterior ronda de tratamiento de este proyecto, quiero dejar aclarado que efectivamente ésa es nuestra

conceptualización del problema; pero, ante la necesidad de una mayor flexibilidad en las negociaciones por parte del Poder Ejecutivo, no vacilamos en otorgarle esa facilidad porque sabemos que, al igual que nosotros, tiene las limitaciones que surgen de una misma posición doctrinaria y de los compromisos contraídos con el pueblo, a través de su lucha y en su acceso a las funciones que hoy cumple.

En este sentido, es indudable que la ley sigue manteniendo su estructura vertebral o substancial en lo que atañe al control de la inversión extranjera. Como bloque mayoritario o como integrantes de la Comisión de Presupuesto, no se nos escapa que los datos aportados en esta circunstancia por algunos señores diputados, y en especial el señor diputado Rabanal, son efectivamente ciertos. No ignoramos que el capital monopólico internacional ha venido a succionar, a través de un sinnúmero de maniobras, el ahorro interno y las posibilidades de desarrollo propias que tienen los pueblos latinoamericanos, en particular el nuestro. Pero tampoco se nos escapa que estas modificaciones —que, salvadas las posturas personales, vamos a votar hoy— no dejan librada a ese capital monopólico internacional la posibilidad de seguir ejercitando ese tipo de maniobras, desde que en la propia ley existen los mecanismos de control suficientes como para evitar la reiteración de esos episodios.

Además, con relación al problema y a la verdadera dimensión que él asume, el compañero diputado Gualco ha sido muy claro al expresar que el Poder Ejecutivo ha formalizado un compromiso en el sentido de no reglamentar las actividades que engloba el artículo 6º, salvo en lo que se refiere al inciso c), numeral 3), esto es, las actividades bancarias y financieras, lo cual, por otra parte, es coherente con la ley de bancos votada con la participación del bloque de la Unión Cívica Radical y de otros sectores políticos de esta Cámara.

Con relación a otra cuestión planteada como una velada insinuación de que hemos debido responder a presiones, concretamente por parte del señor Krebs, la desmiento absoluta y totalmente, y como integrantes del bloque de la mayoría decimos que esas expresiones nos tienen absolutamente sin cuidado.

Sr. Rabanal. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado?

Sr. Díaz Ortiz. — Sí, señor diputado.

Sr. Rabanal. — No he dicho que la bancada de la mayoría haya debido responder a las presiones del señor Krebs; lo que dije es que lamentaba que la posición de esa bancada coincidiera con las palabras del señor Krebs.

Sr. Díaz Ortiz. — Eventualmente, el encuentro de esa coincidencia de conceptos corre por cuenta y riesgo del señor diputado Rabanal, porque

es indudable que la ideología del señor Krebs no tiene nada que ver con la del movimiento peronista.

A manera de aclaración y para concluir con mi intervención, quiero decir que hemos encontrado una dificultad en el procedimiento de la sanción de la ley, lo que nos ha obligado a buscar la posibilidad de sancionar en esta forma la ley, con ese compromiso del Poder Ejecutivo. Por lo demás, salvo en ese aspecto, la legislación no sufre otras variaciones de importancia. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Busacca). — Tiene la palabra el señor diputado Gualco.

Sr. Gualco. — Señor presidente: como miembro informante del dictamen de la mayoría he escuchado con suma atención la medulosa exposición del compañero Rabanal, que nos ha ilustrado sobre sistemas comparativos existentes en América latina. El señor diputado Rabanal habló de las limitaciones que se establecen en la decisión 24 del Pacto Andino. Quiero dejar perfectamente establecido que nosotros compartimos también esas inquietudes. Por eso debe quedar debidamente aclarado que, por una razón de mecánica parlamentaria, vamos a votar este proyecto de ley con el compromiso del Poder Ejecutivo de establecer una única excepción en el orden bancario.

El señor diputado Rabanal dijo que tampoco hubo error en la sanción anterior de esta Cámara. Tengo sobre mi banca el informe que acompañó al dictamen anterior de la Cámara de Diputados, que redactara personalmente, en el que figura lo siguiente: «No obstante, se ha creído conveniente mantener el texto original del artículo 6º, porque se ha considerado que bajo ningún concepto se puede admitir la participación de capital extranjero en actividades relacionadas con la defensa nacional, energía, gas, transporte y otras actividades que hacen a la soberanía y a la infraestructura nacional». Coincidimos nuevamente con el señor diputado Rabanal.

Además, se ha hablado también aquí de coincidencias con el señor Krebs. En una oportunidad anterior en que también me tocó ser miembro informante de la mayoría manifesté que no íbamos a hacer un informe técnico sino político, y el informe de la mayoría se limitó a responder al señor Krebs. Por lo tanto, pido al señor diputado Rabanal que se tome el trabajo de leer el Diario de Sesiones.

En cuanto a la preocupación del señor diputado por la defensa de la soberanía nacional y las responsabilidades emergentes que puedan surgir de las empresas extranjeras, yo me pregunto por qué razón el señor diputado Rabanal está limitando con su posición la responsabilidad de las empresas extranjeras en proporción con su capital, cuando la bancada mayoritaria las hace responsables conjunta y solidariamente.

Aquí estamos frente a un problema de confianza. En el país teníamos una ley inconcebible, que también era inconcebible para América latina, y durante un gobierno que considero fue nacionalista y defensor de la soberanía del país —me refiero al gobierno radical que inició su gestión en 1963—, muchos diputados que estábamos sentados en estas bancas esperábamos con anhelo que ese valiente gobierno radical promoviera una nueva ley de inversiones extranjeras. Pero pasó el tiempo y la ley no apareció.

Sr. Rabanal. — Ni las inversiones extranjeras tampoco, porque la línea del gobierno radical se inclinó por la defensa de la economía nacional.

Sr. Gualco. — A pesar de eso, pensamos que si no se hubiese interrumpido ese magnífico gobierno, tal vez habríamos tenido el placer de recibir en el Congreso un proyecto de nueva ley de inversiones extranjeras.

Sr. Rabanal. — Ese es el beneficio de la duda...

Sr. Presidente (Busacca). — La Presidencia solicita al señor diputado Rabanal se sirva no interrumpir al orador.

Sr. Gualco. — Así como nosotros tuvimos confianza entonces, pedimos ahora que se tenga confianza en nuestro gobierno, pues aseguro que en los hechos se habrán de corroborar las coincidencias que hoy verbalmente afloran en esta Cámara, en medio de algunas suspicacias que no podemos evitar ni admitir.

Respecto de las afirmaciones del señor diputado Balestra acerca de que primero se consulta al Poder Ejecutivo y luego se resuelve, deseo replicar sosteniendo que a Montesquieu, con su división de poderes, ya lo he archivado en el fondo de mi biblioteca, porque es la base política de la teoría liberal, que hoy ya no rige ni en los Estados Unidos de América.

Sr. Presidente (Busacca). — Señor diputado Gualco: sirvase ceñirse al tema en debate.

Sr. Balestra. — ¿Me permite una interrupción?

Sr. Gualco. — Por lo tanto deseo manifestar que, en cualquier gobierno revolucionario o que intente reformar profundamente las estructuras de un país, el Poder Judicial está en el medio, el Poder Ejecutivo es el brazo derecho, y el Poder Legislativo es el brazo izquierdo. Si no hay entendimiento y si hay exquisiteces oratorias para engolosinar a los periodistas, evidentemente estaremos en el parlamentarismo, lo que no constituiría la esencia de nuestro país, netamente presidencialista.

Sr. Balestra. — Eso es demagogia de muy poco vuelo, señor diputado.

Sr. Gualco. — No sé si será demagogia o no, pero...

Sr. Balestra. — No coincido con sus apreciaciones, señor diputado.

Sr. Presidente (Busacca). — La Presidencia ruega al señor diputado Gualco se cña al debate.

Sr. Gualco. — Estoy afirmando que éste es un gobierno dispuesto a llevar el país adelante,

sin enfrentamientos estériles entre sus dos ramas. En este mismo recinto hemos modificado en profundidad los proyectos que oportunamente nos remitiera el Poder Ejecutivo.

Sr. Balestra. — Con su conformidad.

Sr. Gualco. — Días pasados me preguntaron en el Senado por qué esta Cámara acepta modificaciones en el recinto, y contesté que el cuerpo acepta modificaciones en el debate porque éstas son fundamentalmente técnicas y hacen al perfeccionamiento de la norma legal. Precisamente, la mayoría de tales modificaciones las propone el propio señor diputado Balestra. Y que yo sepa, el diputado Balestra no es peronista.

Quiero poner una vez más de manifiesto que recién en 1946 se cambia el signo de nuestro crecimiento. Empezamos a dejar de depender del exterior y de los capitales externos, como aprendieron después los radicales. Y ahora avanzamos hacia un desarrollo autogenerado.

Sr. Fonte. — Nosotros lo sostuvimos mucho antes de 1946.

—Hablan varios señores diputados a la vez, y suena la campana.

Sr. Presidente (Busacca). — Señor diputado Gualco: ha vencido el término reglamentario de que disponía para hacer uso de la palabra. Sírvase concluir su exposición.

Sr. Gualco. — Concluyo en un minuto, señor presidente. Calma, radicales. (Risas.)

Deseo manifestar que el primer ejemplo de rotura de la dependencia y de crecimiento hacia adentro autogenerado se dio en el año 1946, con el gobierno del general Perón. Pese a los vituperios y la instrumentación de la conciencia argentina, hoy ese pueblo vota este gobierno en su 62 por ciento. Esto es lo que importa, y no los hombres que estamos sentados en estas bancas. (Aplausos.)

Sr. Presidente (Busacca). — Se va a votar el dictamen por el que la Honorable Cámara acepta las modificaciones introducidas por el Honorable Senado.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Busacca). — Queda definitivamente sancionado el proyecto de ley (1). Se comunicará al Poder Ejecutivo y al Honorable Senado.

8

CORPORACION DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA

Dictamen de comisiones

Honorable Cámara:

Las comisiones de Presupuesto y Hacienda, de Legislación General, de Industria y de Comercio han

tomado en consideración la insistencia del Honorable Senado en su sanción del proyecto de ley sobre creación de la Corporación para el Desarrollo de la Pequeña y Mediana Empresa; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja mantener la primera sanción de esta Honorable Cámara.

Sala de las comisiones, 7 de noviembre de 1973.

Carlos Palacio Deheza. — Julio Alberto Migliozi. — Nicolás Alberto Giménez. — Adriano Ariani. — Rodolfo Eduardo Desperbasques. — Enrique A. Syrsek. — Victorio Alberto Bellisio. — Santiago Francisco Díaz Ortiz. — Hugo Ramón Lima. — Pedro Honorio Miguel. — Manuel Isauro Molina. — Roque Antonio Vergara. — Luis Salim. — Juan Gabriel Labake. — Ricardo De Luca. — Hugo Armando Franco. — Raúl I. Bajczman. — Gilbert Hughes. — Héctor Portero. — Tomás Pedro Arana. — Héctor Ganem. — Tomás Juan B. Golé. — Carlos Miguel Kunkel. — Enrique Emilio Oseña. — María Muñoz. — Arolinda S. A. Bonifatti.

En disidencia:

Ricardo Ramón Balestra.

En disidencia parcial:

María Haydée A. de Literas. — Osvaldo Álvarez Guerrero. — Agustín Alfredo Avila. — Jorge Glellet. — Rubén Francisco Rabanal. — Leopoldo M. Suárez. — Antonio A. Tróccoli. — Joaquín Tula Durán. — Alberto Horacio Rosas. — Guillermo Carlos Fernández Gill. — Ricardo T. Natale.

Sr. Presidente (Busacca). — En consideración.

Para este despacho la Comisión de Labor Parlamentaria ha convenido en que los bloques se limiten sencillamente a señalar el sentido de su voto.

Tiene la palabra el señor diputado Auyero.

Sr. Auyero. — Señor presidente: voy a fundar brevemente el sentido del voto de la bancada mayoritaria.

Sostenemos la ratificación de la sanción oportunamente dictada por la Cámara de Diputados, de tal manera que mantenemos en su integridad las reformas introducidas tanto al proyecto de ley remitido por el Poder Ejecutivo como a la sanción del Honorable Senado.

Vale la pena comentar, a propósito del debate precedente, que lo que menciono es una prueba más de la independencia de criterio de esta Cámara y, particularmente, de la bancada mayoritaria, que en este caso ratifica, en segunda revisión, el sentido de la votación dada en la primera oportunidad, manteniendo su dictamen diferente al de la Cámara de Senadores.

Deseo señalar, fundamentalmente, dos modificaciones que consideramos trascendentes. En primer lugar, en el artículo 1º restringimos el apoyo de la corporación a la mediana y pequeña

(1) Véase el texto de la sanción en el Apéndice.